

SEFAR*Aires*

Aires de SEFARAD desde BUENOS AIRES

Revista digital mensual N° 45 / enero / 2006
Distribución por e-mail / suscripciones SIN CARGO
www.sefaraire.com.ar / sefaraire@fibertel.com.ar

Sefaraire, es una publicación creada para difundir la historia, cultura y lengua de los judíos sefardíes.

Al ser expulsados de la península Ibérica después de siglos de residencia allí, un gran número de ellos, se radicó en tierras del Imperio Otomano, donde fueron bien recibidos. Compartieron los avatares del pueblo que los acogió, hasta que disuelto el Imperio y tras la Primer Guerra Mundial, se produjo una emigración masiva hacia América.

Así arribaron al Río de la Plata, numerosas familias provenientes de Estambul, Salónica, la isla de Rodas, Marruecos, etc.

Al partir de España en 1492, los sefardíes hablaban el español medieval al que con el transcurso del tiempo, incorporaron términos hebreos, turcos, griegos, franceses, etc., modificándolo hasta darle identidad propia, sin perder su raíz hispánica. Así surgieron las judeo-lenguas: el *djudesmo*, ladino o *españolit* (hablada en Turquía, Grecia, Los Balcanes) y la *jaketía* (lengua de los sefardíes del norte de Marruecos).

Creación y Dirección Arq. Luis León
Codirección Lic. María Cherro de Azar

Colaboradores permanentes José Mantel / Lic. Alberto Benchouam
Representante en la ciudad de Tucumán Noemí Brujis
Asistente de dirección y corrección María Laura León

Declarado de "Interés Cultural" por: Departamento de Cultura de AMIA / CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí) / FESERA (Federación Sefaradí de la República Argentina) / Comisión de Educación de la FSM (Federación Sefaradí Mundial).

Sumario

- P 1 Editorial
- P 2 Carta de los lectores
- P 3 El caso Dreyfus de Portugal / Israel Bar Yehuda
- P 4 ¿Soñaron los judíos españoles con que Sefarad fuera su Tierra de Promisión? / Francisco Bueno García
- P 5 EL 8º DÍA: Ritos y creencias en el *Brit Milá* / María de Azar
- P 6 LIBROS RECIBIDOS: Sobre los judíos de Alepo
- P 7 La lengua de los judíos sefardíes de Marruecos (2ª parte) / Luis León
- P 8 *Konventiyo de la kaleya* 25 de Mayo / G.T. de Ryba
- P 9 *Palabras oportunas* / Alberto Benchouam

Advertencia: Si no recibe Sefaraire hasta el día 5 del mes, aconsejamos reclamarlo por mail. Los números anteriores (del 1 al 41) se pueden consultar en: www.sefaraire.com.ar

Mensaje a los lectores

**desde nuestra redacción
les deseamos
FELIZ AÑO NUEVO 2006**

**y un especial saludo para
nuestras publicaciones colegas
que trabajan para difundir
la cultura y lengua de los sefardíes.**

María Ch. de Azar / María Laura León / José Mantel / Alberto Benchouam / Luis León

Cartas de los lectores

A diario, recibimos e-mails de los lectores, que en ocasiones publicamos. Estas tres que siguen, las considero de especial interés como testimonios de la historia escrita en cada uno de nuestros artículos que, de alguna manera, muestran que el pulso de la cultura sefardí sigue latiendo.

L.L.

Estimado José Mantel:

Soy Silvia Isjaqui Sereno, cuyo cuento "Un Par de Zapatos" fue publicado en el N° 44 de Sefaraires, y quiero decirte que con enorme asombro, leyendo encontré tu artículo " Las travesuras de los *djidiòs*". Mi emoción fue enorme dado que el *ieritli Itzjaqui* que se menciona, era el primo hermano de mi padre, quien con sus andanzas y negocios "non sanctos", lo llevó (dos por tres era confundido con él pues tenían el mismo nombre y apellido) a pedirle al juez que le permitiera adicionar a su apellido, el materno Sereno.

Mi padre con gran esfuerzo, trabajando en el Mercado Proveedor del Sur por la mañana, (mi abuelo tenía una zapatería en Defensa al 1200 y un puesto en el mercado), de noche estudiaba derecho y se recibió de Procurador, por lo que el parentesco con el *ieritli* le daba bastantes dolores de cabeza.

Esta historia la tengo incorporada a mi vida, y de alguna manera me pertenece por herencia. Realmente agradecida por este reencuentro con mis raíces, que además coincide con el mes de nacimiento y muerte de papá, no podría haber sido más certero homenaje a su querida memoria.

Quedo a tus órdenes y te deseo paz y felicidad. Atentamente:

Silvia Isjaqui Sereno (Argentina)

Shalom.

Me dirijo a ustedes para varias cuestiones. En primer lugar, gracias por sus amables envíos mensuales. En segundo lugar, quiero informarles que en Enero de 2006 organizaremos una semana de cultura Sefardí en el pueblo de Ciempozuelos (Madrid). Este pueblo fue creado por judíos sefarditas obligados a convertirse en católicos.

Es la primera vez en muchos años (siglos), que sus descendientes podrán acercarse a las raíces, pues sus padres fueron obligados a dejarlas. Por todo ello les pido permiso para fotocopiar alguno de sus ejemplares y distribuirlos de forma gratuita entre los asistentes a la "Semana cultural Sefardí". Será entre el 23 y 29 de Enero. Espero su amable respuesta. *Todá Rabá.*

Mijael Sofer (shemaisraelsefarad@yahoo.es (España))

Mi nombre es Leon Amiras.

Soy Presidente de la Organización Latinoamericana en Israel.

Los felicito por su revista. Mis cuatro abuelos son Izmirliés. En mi casa comíamos desde *prishil limon*, *bamia*, *boyos* de acelga y de *jandrayo*, *mogado*, *mostachudos*, *trabadikos* y hasta un *macarrón reinado*...ni que hablar de las *minas de carne* y *manuras* en *Pesaj*. (*aniada buena, para fiestas!*).

(...)Me reuní con quien fue el quinto presidente de Israel Don Itzjak Navon el cual preside la comisión nacional de preservación del Ladino y me comentó que no conoce a Sefaraires. ¿Que posibilidades hay de enviarle todos los números a su despacho y por supuesto organizar actividades conjuntas con Uds y ellos.(...)?

Leon Amiras, Abogado, www.olei.org (Israel)

Estimado Luis y Redacción de Sefaraires

Shalom

Sigún komo un poco de azeite abastó a otcho diyas de Hanuka (1), ansi vuestra ovra mos arelumbrará (2) muestros kaminos, bushkando muestra erensya Judea-Sefaradí con muchos saludos

Israel Bar Yehuda (Israel)

(1) Refiere al milagro de *hanuká* / (2) Iluminará.

El caso Dreyfus de Portugal

por Israel Bar Yehuda (Israel) bary2@zahav.net.il (*)

En 1492, Colón descubrió el nuevo mundo y poco tiempo después que el poder musulmán (que dominó España durante 700 años), cayera, los reyes Fernando e Isabel anunciaron a los judíos que tenían dos posibilidades: la conversión al catolicismo o su salida de la península. Había una tercera posibilidad: "la hoguera". Cinco años más tarde, se entendió que esta oferta fue muy generosa.

Muchos de los expulsados se dirigieron al reino vecino. Cien mil judíos españoles se unieron a los 80.000 de Portugal. Estos pagaron un monto por cada persona que llegaba a refugiarse, a cambio de un permiso de estadía por ocho meses. La creencia que habían arribado a tierras seguras se diluyó rápidamente, y allí fue el exterminio.

En 1493, el rey de Portugal ordenó sacar a 700 criaturas de sus familias para enviarlas a las islas de Sautuma frente a la costa africana, donde fueron en muchos casos alimentos de las fieras y fue sólo un comienzo.

El rey Manuel y la reina Isabel

Dos años más tarde, los judíos de Lisboa fueron expulsados, y al casarse Manuel 1º con la hija del rey de España, su pedido fue "echar a los judíos de Portugal". Cinco días después de la boda, un edicto real, dio diez meses para su salida. No obstante quizá, alguno de sus consejeros le haya dicho al oído, lo inconveniente de expulsar a la élite de economistas del reino. Un día antes de *Pesaj* de 1497, los judíos de Portugal debieron entregar todas las criaturas entre 4 y 14 años a familias católicas. Se cuentan numerosas historias de padres que prefirieron la muerte de sus hijos. Hubo suicidios antes de verse arrastrados de los cabellos hasta la pila de conversión y así desapareció el judaísmo de Portugal. En aquel tiempo, muchos conversos adoptaron nombres de plantas o árboles como Pera u Oliviera, que aún hoy pueden hallarse en las guías telefónicas de Portugal.

Desde 1596, la Inquisición estuvo a cargo del Vaticano, por 285 años bajo el sistema de delación. Se secuestraba cristianos nuevos sospechados de judaizar secretamente, torturándolos y en muchos casos llevándolos a la hoguera.

Arturo Carlos de Barro Basto

Arturo nació en 1886 en Amarante, ciudad pequeña al norte de Oporto, en una familia católica muy religiosa. A los nueve años, su abuela le dijo en voz baja: "somos judíos" y para que le creyera, le mostró una Biblia escrita en lengua portuguesa.

Este hombre comenzó a aprender hebreo y para la misma época (a los 18 años) leyó en un periódico que se fundaba la primera sinagoga en Lisboa, desde que la princesa Isabel llegara a Portugal. Vestido en su uniforme de oficial fue a encontrar al rabino y pedirle que le enseñara sobre judaísmo. Para esa época estaban regresando los marranos, descendientes de conversos y Barro Basto no sólo activó en el judaísmo de su época sino que incursionó en la política de su país y tuvo un papel destacado en diversas batallas que lo pusieron a nivel de héroe nacional.

Profundizó sus estudios de hebreo y Torá, se casó con una judía al retornar a su ciudad natal, reunió a 17 ashkenazíes recién emigrados y los convenció de fundar una sinagoga en una casa. Con el tiempo, comenzaron a llegar a ese sitio descendientes de conversos que deseaban volver a la religión de sus ancestros. Uno de los primeros en dejar su cristianismo fue un médico, que terminó desempeñándose como *moel* para las circuncisiones. Los dos terminaron haciendo largos recorridos a caballo por el país, Arturo vestido con su uniforme y sus medallas, se encontró con gran cantidad de judíos ocultos. Para encontrar a los *marranos* tenían que recurrir a ciertas tretas. En 1929, invitó a un rico londinense, Lord Caduri, a colocar la piedra fundamental de la sinagoga de Oporto, que se inauguró en 1938. Unos años después se contaban 9.000 conversos vueltos al judaísmo, algunos llegados para estudiar en la escuela rabínica.

La calumnia

En una carta anónima llegada a la comandancia de la armada de Oporto, se lo acusó de ser homosexual y explotar a los niños que estudiaban en la escuelas judías. Trajeron testigos que declararon que él los tocaba, y así el capitán Barro Basto, héroe de la guerra, fundador de los boy-scouts portugueses tuvo que enfrentar un tribunal militar y otro civil, que lo hallaron inocente. Su nieta narró: "Mi abuelo, quebrado por los juicios, se sumergió en una gran angustia. Siendo una persona orgullosa, esos malos momentos fueron duros para poder retornar después de la primera guerra al judaísmo." La iglesia no pudo aceptar su inocencia, y la armada, tras la salida del dictador Salazar no pudo volver a juzgarlo, no obstante un tribunal lo exoneró de la fuerza porque un oficial no puede intervenir en circuncisiones, y le fue quitada su pensión. Murió en 1961 rodeado de sus medallas. En los últimos años existe un movimiento que trata de reivindicar su nombre y las obras de este capitán judío.

(*) El artículo original fue escrito en judeoespañol y traducido en nuestra redacción.

Bibliografía: Diario Maariv Israel 11.5.2005, por Arique Bahar / Enciclopedia hebrea, vol.27 pag.524-526 / Web:Saudades-Secrets of Forgotten Past, R.Bernardetti S.Mausenbaum.

¿Soñaron los judíos españoles con que Sefarad fuera su Tierra de Promisión?

por Francisco Bueno García (desde Málaga, España) p_bueno@teleline.es

Es un hecho contrastado que durante largos períodos de tiempo, había en España más judíos que en parte alguna del mundo. Hay datos fehacientes que aseguran que después de la destrucción del Templo por Nabucodonosor, muchos vinieron desterrados a España. Años adelante, con el segundo desastre, cuando los ejércitos de Tito arrasan de nuevo Jerusalén y su Templo, España los recibe con los brazos abiertos.

En el año 303, los cristianos celebran un Concilio en la ciudad de Elvira, en un lugar cercano a la actual Granada. El objetivo fundamental de ese Concilio es impedir que se mezclen judíos y cristianos. Ese dato, junto a otros, demuestran que en los siglos IV, V, etc., las comunidades judías eran una parte muy importante de la población de España, por ellos llamada Sefarad. Sin embargo, hay algo que va a ser trascendental para la formación del llamado Siglo de Oro del Judaísmo Español.

A mediados del siglo X se produce un hecho de enorme trascendencia para el judaísmo en general y para los sefarditas en particular. Las grandes sedes del saber rabínico y profano que estaban en Babilonia se trasladaron a Córdoba. En el año 948 se instalan los gaones o rabbanim orientales, creando el Sanedrín de Medina al-Andalus. La historia es trascendental y romántica. Os la voy a contar.

Los centros intelectuales de Oriente estaban en franca decadencia. El poder económico de aquellas comunidades se había trasladado de lugar por los vaivenes normales, por tanto, el sostén pecuniario de las grandes academias era escaso y su situación precaria. La Academia de Pumbeditáh estaba siendo mantenida por los judíos de El Cairo y Bagdad. Después del fallecimiento de su mecenas rabí Saadía, había dejado de ser tenida como centro del saber talmúdico a causa de la falta de recursos para su mantenimiento.

Después de siete siglos los habitantes de la aljama de Sura vieron con pena cómo desaparecía su Academia. Sus gaonim deciden embarcar con la intención de emigrar a Europa, para tratar de establecer la Academia en un lugar próspero. Deciden ir a Córdoba, la ciudad de los califas omeyas.

Embarcan hacia acá pero una gran tempestad en el Adriático los arroja a las costas italianas, donde caen en poder de Ebn-Rumahís, almirante de la Armada musulmana, y son tomados como esclavos por los marinos cordobeses. Rabí Moisés Aben Hanoach, su esposa, que debía ser bellísima, y su hijo, iban en ese barco y son hechos esclavos.

En el camino de vuelta a Córdoba, Ebn-Rumahís se enamora de la mujer de Moisés Hanoach e intenta cohabitar con ella. La bella judía hacía oídos sordos a los requerimientos del marino cordobés. Pero eso, en un barco, esclava del almirante de la flota, delante de su esposo, gaonim de la Academia de Sura y de su hijo, era más de lo que podía soportar. Como Moisés era un gran talmudista, la esposa consultó a su marido si los que morían en el mar conseguían la resurrección de la carne. Le dijo que sí y la bella judía se arrojó al mar, muriendo mártir de la fidelidad a su marido.

Llegan a Córdoba padre e hijo desolados por la prisión y por la pérdida de esposa y madre y encima ven cómo sus captores los exponen en el mercado de los esclavos para su venta en pública subasta. La comunidad judía pagó el rescate de los viajeros, como era habitual en estos casos, sin sospechar que estaban comprado a unos sabios que elevarían a lo más alto el saber religioso y profano de al-Andalus. Una vez liberado, Moisés se unió a su nueva comunidad con humildad. Al fin y al cabo era un miserable cautivo que acababa de ser redimido gracias a la generosidad de la aljama cordobesa. En los primeros tiempos era considerado como uno más entre sus hermanos.

Un día de los que asistía a las sesiones de la escuela talmúdica, tuvo la suerte de escuchar a rabí Nathán, maestro y juez de aquella sinagoga. Estaba el maestro explicando unos pasajes del Talmud y les daba una interpretación diferente a la que él había recibido en la Academia de Sura, en la lejana Babilonia. Moisés escuchaba pacientemente las explicaciones de Nathan, aunque sintiera vivamente el deseo de contradecir lo que estaba oyendo y dar sus argumentos. Al fin no pudo resistir más tiempo callado y manifestó a rabí Nathan sus deseos de hablar.

Cuando Moisés recibió de Nathan la autorización para hablar, lo hizo con humildad, con modestia, de manera que entre su sabiduría y su forma de hablar se iba ganando la simpatía de los que le estaban escuchando y la admiración de Nathan.

Lo que en principio fue una agradable sorpresa para los asistentes se fue convirtiendo en admiración hasta el punto en que fue invitado a subir a su cátedra y dar desde allí las explicaciones sobre lo que se estaba debatiendo. Desde ese sitio consiguió hacer que sus razones convencieran a los asistentes ya que acababa de dar una lección magistral sobre la manera de interpretar el Talmud.

Nathan era un sabio, rabino y juez de la sinagoga cordobesa. Los judíos de aquella aljama le habían admirado hasta pensar que era una de las lumbreras del judaísmo. Al escuchar a Moisés comprendió que el recién llegado le superaba en sabiduría. Tras unos momentos de reflexión declaró solemnemente ante el Sanedrín de Medina al-Andalus que ya no sería el juez y maestro porque esos cargos los merecía Moisés, el antiguo discípulo de la Academia de Sura. La sinagoga aplaudió agradecida la decisión de Nathan y proclamó como juez y maestro de su aljama a rabbí Moisés aben Hanoch.

De esta manera la comunidad consiguió la supremacía intelectual sobre el judaísmo del mundo conocido. Porque en la sinagoga, Hanoch fue reconocido y considerado por su sabiduría e instaló en Córdoba la sede de las academias de Babilonia. Córdoba por esa razón va a ser centro del judaísmo mundial y a partir de entonces los judíos de todas partes vinieron a asentarse aquí, hasta hacer de Sefarad el centro más importante de la cultura de Occidente. A su sombra nacerán sabios, filósofos, poetas, médicos, talmudistas, como Negrella, Gabirol, ibn Ezra, Yehuda ha-Leví, Maimónides y otros.

“ EL OCTAVO DÍA ” : Ritos y creencias en el Brit Milá

Por María de Azar (mariadeazar@hotmail.com)

Haré un paralelo entre la conferencia *Ritos y Creencias relacionados con el Brit-Milá* y la exposición de pinturas *El Octavo día* que presentaron para el “Mes de la cultura marroquí” en Cidicsef: el Dr. Moises Garzón (de Venezuela) y la exposición de la pintora Esther Benmaman (Galería de arte Karina Paradiso, Buenos Aires).

Las pinturas, objetos, los grabados y la instalación, fue una tesis pictórica sobre el rito de la circuncisión, tal como menciona Julio Sanchez en el catálogo de la muestra. Esther Benmaman hace un profundo estudio de la práctica de la circuncisión asociada al pueblo judío, que acepta esa costumbre desde los tiempos de Abraham, a quien Dios ordenó practicárselo a sí mismo, a su hijo Ismael de 13 años y a toda su descendencia, convirtiéndose a partir de entonces en pacto para el pueblo judío. También le anunció a Abraham que tendría un hijo, Isaac, al que debía circuncidar al octavo día, plazo que en lo sucesivo queda establecido para su práctica. A lo largo de los siglos se van conformando algunas creencias como la que supone que hasta la llegada de ese octavo día el niño está amenazado por la impiedad de Lilit, una demonio creada para eliminar a los varones que no han entrado en el pacto de Abraham. Los amuletos desplegados en la obra de Benmaman, son una profusión de objetos para proteger al hijo: coloridos pañuelos, manos, ojos, peces, son importantes protectores contra el mal de ojo. Instauran rituales como medidas preventivas, cerrar la habitación de la madre y el niño para que nada los perturbe, recitar textos sagrados, como los salmos de David y otros actos para que la figura amenazante se mantenga alejada. Hasta hace unos años era costumbre pasar un sable, a modo de señal, por puertas y ventanas, y guardar el sable junto a un libro de salmos debajo de la almohada, donde duerme la madre con su hijo. Así es como estudiaron y consultaron esta experiencia.

El objeto dominante en la obra de Benmaman es el sillón de *Eliao Anaví*, el trono elevado y el otro sillón, donde se sienta el padrino que sostiene al niño en sus brazos en el momento que el *mohe* procede al corte del prepucio. Se sabe que ese momento produce reacciones extremas, manifestadas por llantos y gritos de alegría; es la forma de participar en la tradición familiar con un sello de pertenencia al pueblo elegido.

En otra serie de pinturas le quita solemnidad al rito, y pinta el sillón como un juguete más, le pone ruedas, le anexa un tobogán, lo convierte en hamaca, transformándolo en un objeto distinto perteneciente al mundo infantil. Despliega en sus pinturas el exagerado temor al mal de ojo y a la amenazadora acción de los malos espíritus. Pareciera que nada alcanza ni es suficiente para proteger a la madre y a su hijo. Carga el sillón con ojitos azules, para multiplicar el poder de amuleto, desparrama colgados ocho coloridos pañuelos, para que con sus movimientos espanten a los malos espíritus, cubre la pared de grabados de la típica mano abierta, que con sus cinco dedos representa el característico *jamse*, infaltable talismán de las paridas y de muchos judíos que lo usan en su vida cotidiana. Exagera símbolos de protección y de alerta para el espanto, multiplica y colorea objetos rituales, despliega como un juego elementos del sagrado pacto, con la seguridad y confianza que le da su experiencia como abuela de varios nietos varones, como también por su origen judeo-marroquí, por su pertenencia al pueblo judío, desde su mirada talentosa y serena que le permitió recrear en sus pinturas una marca más, pero imprescindible como es este rito de pasaje y del cumplimiento del pacto.

El Dr. Moisés Garzón, por otro lado, con su trayectoria y conocimiento complementó con palabras precisas las milenarias escenas por muchos conocidas, y supo dar fundamentos para que este rito se comprendiera desde lo religioso y lo popular. Las coloridas costumbres marroquíes que acompañan el rito de circuncisión, enmarcaron el final de la muestra con un brindis típico: fresco blanco y dulzón de la *orchata* de *chufas* y un perfumado pan de España.

LIBROS RECIBIDOS

Sobre los judíos de Alepo

Con sólo mirar la portada de la novela de Noemí Cohen *Mientras la luz se va*, nos sumergimos en la atmósfera de gracia y melancolía, de separaciones y esperanzas que nos propone como autora. Una mujer nos mira con una carta entre sus manos, la bella imagen del holandés Vermeer, el pintor de la luz, sugiere lo que luego hallamos al leer el relato: historias de desarraigos y reencuentros. Las protagonistas son dos jóvenes sefardíes que por motivos muy diversos vienen a vivir a Argentina a principios del siglo XX, dejan todo lo suyo, una madre y hermanas en un caso, una hija arrebatada, en el otro. La larga travesía en el barco, las acerca pero también las enfrenta a la bajeza humana: el antisemitismo del que sus compañeros de viaje estaban huyendo.

Es una novela donde la autora engarza observaciones familiares, historias contadas por abuelas y tías del Alepo lejano, pero también sus reflexiones políticas y culturales, propias de quien como ella se ha especializado en cuestiones sociales en las que sigue trabajando en paralelo a su dedicación literaria. En sus páginas hay un rescate de las mejores tradiciones sefardíes, que se desenvuelven entre aromas de los azahares y de las cocinas, con sabores de lágrimas y delicias de los platillos con los que se da bienvenida al que nace o al que llega de lejos.

Habla del desarraigo que voluntario o forzado, es siempre desgarramiento. Las personas se van de sus lugares y sufren una pérdida, luego llega la riqueza del aprendizaje de conocer otros mundos, otra forma de vivir. Un saber que nos transforma en seres más tolerantes y mejores con nosotros y con los demás aunque haya otros que prefieran vivir en la ignorancia, cerrados en dogmas que los llevan a excluir a quienes no piensan como ellos.

La novela termina con una conmovedora carta de la nieta de la protagonista, en Argentina gobierna la dictadura militar y la joven debió partir al exilio en México. Mira ese mundo nuevo con la mirada de la abuela, recordando las historias de Alepo, de donde partió. La vida transcurre y ya no somos los mismos, aunque se vuelva al lugar de origen ya se es otro, tal vez el camino nos permitió adquirir sabiduría, una condición más universal, pero también de extrañeza, de no ser de ningún lugar: los judíos conocen esta sensación. Aunque también saben, como tantos otros, que siempre habrá algún fuego prendido en un brasero al que mirar mientras la luz se va.

Noemí Cohen nació en Buenos Aires y con esta novela se da a conocer al mundo literario. Abogada, ensayista, especializada en temas sociales internacionales, le dejó siempre un lugar a la literatura aún en sus trabajos más técnicos.

Exiliada en México durante la dictadura militar, comenzó a reflexionar sobre la problemática del destierro y a comprender la epopeya de los inmigrantes que llegaron al país a principios del siglo XX y sobre los cuales construye esta novela. Tras el retorno a la Argentina, sus actividades profesionales la llevaron a vivir varios años en Washington, donde decidió dar forma literaria a sus antiguas reflexiones y a las nuevas, producto de observar y adaptar su vida a un ámbito donde se cruzan razas y culturas diversas. En la actualidad es consultora de diversos organismos internacionales.

Los expulsados de Sefarad

Por Moiz Yenifiliz (moiz.yenifiliz@gmail.com) (*)

Desciendo de los expulsados de España, y llegados al Imperio Otomano hace quinientos años. El sultán Bayazit aceptó a mis antepasados y ellos enseñaron a sus súbditos, filosofía, medicina y comercio.

El decreto de Isabel la Católica, obligaba a los judíos a convertirse, bautizándolos, y los que no aceptaban debían irse, sin ninguna pertenencia. Los cristianos nuevos, aceptaron la religión cristiana, no renunciando a su antigua creencia, y en la isla de Mallorca los denominaban *chuetas*. A muchos cristianos nuevos, les fueron expropiados sus bienes, y ellos quemados por la Inquisición, se cree que son ciento cincuenta mil los descendientes que viven en España y conservan las leyes de Moisés, pero lamentablemente no son aceptados como judíos en Israel por el rabinato. Los judíos vivieron bien en el Imperio Otomano, aunque no faltaban problemas comunitarios, como cuando en el siglo XVII nació en Esmirna el falso mesías, Sabetay Svi, que vivió muchos años en Salónica y divulgó sus ideas en todo el oriente Medio. Fue apresado por el sultán y obligado a convertirse a la fe musulmana, acompañándolo en su acción un numeroso grupo de seguidores, llamados en turco *donmez*. Hoy viven en Turquía y son unos 100.000 que se reconocen como musulmanes y conservan la ley mosaica, tienen cementerios propios, se casan entre ellos y tampoco son reconocidos por Israel. Uno de ellos fue el Sr. Ilgaz Zorlu, que con gran esfuerzo fue aceptado en la religión judía.

Es médico, nacido en Turquía, emigró a Israel hace 35 años.

La lengua de los sefardíes de Marruecos (2ª parte)

Por Luis León (sefaraire@fibertel.com.ar)

Se dijo que en *haketía* no había libros eruditos ni obras literarias porque los autores comunitarios optaban por el español. Era la lengua del pueblo judío de la región, y como dice el Prof. Soly Lévy empleada para bendecir, era una lengua de la afectividad. Al igual que en muchísimas regiones en ciertos niveles sociales se les prohibía hablarla a los niños, considerándosela como un idiolecto vulgar.

No obstante fue la lengua de los judíos del norte marroquí y en ella amaron, se maldecían o aleccionaban a sus hijos. Es un habla melodiosa, con tonos a veces exagerados y en ocasiones de finales cantados. Emplea muchos gestos que refuerzan el mensaje y en ocasiones le dan el verdadero sentido. En su totalidad es hermana del *djudesmo*, pero sus términos son diferentes, no es posible entenderse, para dos personas que los hablen sin conocer el otro.

No obstante en ambas lenguas hay ciertas similitudes como las palabras tomadas en préstamo del hebreo como: **kapará** (sacrificio) / **jamor** (burro) / **jajam** (sabio y coordinador del culto) / **kodesh** (sagrado) / **mashíah** (mesías) / **mishpajá** (familia) / **olam** (mundo).

Hay un cierto número de términos en *haketía* que sin ser idénticos al *djudesmo* (ladino), se parecen. Los siguientes son algunos ejemplos:

Entiznado	entiñado	sucio
Escuraña	izcurina	oscuridad
Alegar	aiegar	llegar
Amá	ama	pero
Ansí	ansí	así
Arrematar	arrematar	irse mal
Arrovar	arrovar	robar
Attarmuzes	altramuses	maníes
Buraco	buraco	agujero
Cuedra	cuedra	cuerda
Deshar	desahar	dejar
Dezmazalado	dezmazalado	sin suerte
Enmentar	mentar	mencionar,

Enciscado	enciscado	ensuciado
Enshawado	enshaguado	aguado
Flosha	flosha	floja
Gáinas	gueinas	gallinas
Golor	golor (güesmo)	olor
Los d'embasho	los d'embasho	los de abajo (referidos a duendes)
Mamzer	mamzer (bastadro)	bastardo
Niervos	iniervos (niervos)	nervios
Preto	preto	negro
Qesharse	qesharse	quejarse
Moz parimos	Mos parimos	Nos paramos

Es común a ambas, **meldar** que desde antes de 1492 en España, se empleaba ya como término "leer"; referido a las Sagradas Escrituras y posteriormente en el *djudesmo* se generalizó empleándose para cualquier acción de leer.

En ambas lenguas judeoespañolas, el que hayan sido escritas con el alfabeto hebreo, al escribirlas hoy con caracteres latinos, las deja sin una ortografía convencional. Suelen empelarse en general tres maneras de escribirlas, además con variantes a) ciertos estudiosos e investigadores de habla española la escriben fonéticamente por Ej: **cucina** (cocina) b) otros, generalmente no residentes en países de habla hispana, han ideado una manera convencional, tratando que por un lado la lectura pueda ser idéntica con independencia del hablante pues por eso se emplea la letra **k** y la **s**, cuyo sonido es reconocido igual en cualquier idioma occidental por Ej.: **kusina**. Además argumentan con lógica de Internet, que verdaderamente fue un valioso auxiliar para la intercomunicación de pequeños grupos o aún de personas aisladas que hablan estas judeo-lenguas, que puedan escribir con el teclado internacional sin tener que recurrir a signos extraños como es el caso del tercer grupo que emplea la cedilla, acentos especiales y diéresis para pronunciar ciertas vocales o consonantes que difieren del español moderno y ofrecen numerosas dificultades, como por ejemplo para publicaciones como la nuestra, que llega a diferentes continentes.

Konventiyo de la kaleya “25 de Mayo”

Por Graciela Tevah de Ryba (lygryba@arnet.com.ar)

Vo a kontarvos un pokitiko del afamado konventiyo de la kaleya 25 de Mayo en Buenos Aires. El konventiyo era una kasa grande, ande avía un kurtiyo grande, kon munchas kamaretas, privados y kuzinas en derredor.

Ampesando el sekoló vente, (de 1910 a 1930), la yegada de djidiós se tornó fuerte en la Ardjentina. Vinian al puerto de Buenos Aires, djente de todo el mundo, muchos de eyos bushkando aser parás. En el kuartier de “El basho” serka del porto, en la kaleya “25 de Mayo”, kon fuyida a la kaleya Rekonkista, eksistía un konventiyo ande moravan irminís, espanyoles, italianos i muchos djidiós, yamados por amigos i por la famyia, la mayoría de Izmir, Stambol i Rodes.

El konventiyo tenía munchas kamaretas, i muchos de mosostros semos inyietos de akeos ke moravan ayi. Estaban los Bensinior, Donoso, Fuertes, Camona, Benamor, Tevah, Barki, León Kalomite, Ergas, Surijón, Telias, Gabay i muchos otros. Ama por la avla de la djente se mentaba, “...ke la iya mayor de la ke tu ya konozes, los ke moran abasho por 25 de Mayo, solo se la vido por las notches después de atakanarse bueno kon presiados fostanes, boyá en los mushos, karas, manos i pienes, un yardán grueso de oro en el garón, aniyos de briyante en las manos i tantas maniyas ke ¡kuando kaminaba sonaban como una orkesta a la turka, paresía kukla de magazin!. Para peor no se le konosía dingún mansebo ke la pretendiera. Komo dize el reflán: Kandilika e la cay, izkurina de la kasa. En estas dos kaleyas avía mabulaná de kavarets i kafés, ande musafires i marineros ivan a kontentarse, tomarse unas kupikas, un djigarro i oyer musiká kon musheres “iyas de un diamante”.

Un dya, en mientras espondjavan los tendjerés de las kieftes de porro ke kuzinaron, se trokaron palabras mui fuertes entre Kaden (la madre esta) i Klara. Ermá Kaden, defendía la onor de su iya disiendo ke no era muyer lijerika ni de la kay, i eke Klara debía trokar el penserio sobre su iya, ke era muyer kumplida, niurlía, nekocherà i de onor...ama, esto no avastava.

Esa tadre vieron a la ija de Kaden, en el magazin de los Barki, merkando chapines, guantes i una chanta rosha, todo como lo bueno del mundo.

Era un grande mistero. ¿De ande kitabá parás?. Su padre, enguayava travándola, el día entero: ke no le alkansavan las parás para bivar, komer i engrandeser a sus iyos. Ama entonces: ¿de ande su iya merkaba chapines, fostanes, sedas i dantelas de París, para atakanarse a la franka?.

Enpasando los meses, a la fin una notche kuando tornavan al konventiyo unos ombres, después de tomar unos rakís kon mesé en el kafé de BUCHUK ¡inalda!, se la topan kara a kara en la kaleya kaminando del brazo de un marinero almán, kontente, kon el djigarret en la boka, enmientras meneaba bueno el zimbil amostrando las medias pretas kon raya...esta fue la prova de lo ke tanto si disía de eya! Tornando a las kameratas, kada uno i uno, kontó a su musher esto ke vieron. A la demaniana en el kurtiyo, enmientras fraguavan las lavores de la kasa, las musheres se iban mirando a los oyos, asta ke kada una desbafó lo ke ya sabían, estaban de tururú disiendo ke Kaden (la madre) era una buena querka i kukubaia “defendiendo el onor, “KE ONOR FUERA I MAZAL TUVIERA”.

Konventiyo: denominación argentina que define a una vivienda colectiva de gente pobre / Kurtiyo: cortijo, patio / kamaretas: habitaciones / sakuló: siglo / djidiós: judíos / parás: dinero / kuartioier: barrio, sector de la ciudad / fuyida: salida / caleya: calle / irminís: armenios / ama: pero / avla: habladurías / mentaba: decía / atakanarse bueno: vestirse bien / fostán: vestido / boyá en los mushos: pintura en los labios / yardán: collar / garón: garganta / maniyas: pulseras / kandilika de la cai, izkurina de la casa: es una luz en la calle y oscura en su casa / mabulaná: muchos / musafires: invitados / kupikas: copitas / iyas de un diamantes: expresión irónica sobre el mal nombre de alguien / espondjaban los tendjerés: limpiaban las ollas / kieftés de porro: albóndigas de puerro / trokaron: intercambiaron / Ermá: doña / kay: calle / penserio: pensamamiento / muyer kumplida: mujer de ley, como corresponde / miurlía: ordenada / nekocherà: hábil para las tareas caseras / chapines: zapatos / chanta rosha: cartera roja / kitaba parás: sacaba plata / enguayaba trabándola: lloraba angustiando / merkaba: compraba / atakanaba a la franca: se vestía al modo occidental(moderno) / tornaba: regresaban / rakís kon mesé: anís turco con una picada(platitos con aceitunas, queso, etc.) / ¡inalda!: ¡hela aquí! / meneaba bueno el zimbil: movía bien el trasero / pretas: negras / fraguaban las lavores: hacían las tareas / desbafó: descargó sus sentimientos / guerka: diablo / Kukubaia: cotorra, a veces bruja / “ke onor fuera i mazal tuviera”: expresión irónica para negar el sentido, literalmente: honor fuera y suerte tuviera”.

Palabras oportunas

Por Aberto Benchouam

Se sentó en la cama, sobre la colcha azul bordada con arabescos que desde hacía tres días, había desdoblado sacándola del baúl donde guardaba casi todo el ajuar traído de Turquía y empezado a confeccionar desde sus ocho años. Trataba de buscar una posición cómoda. La cabeza apoyada sobre la pared descascarada hacia los bordes, fresca en ese enero uruguayo. Los pies, por fin libres de las medias oscuras, se balanceaban sin poder llegar al suelo; una de sus manos aferraba un caño del espaldar de bronce, mientras que con la otra jugaba con su gruesa cadena de oro, en la que brillaban cinco libras esterlinas engarzadas, oculta la mayor parte del día bajo su ropa.

Menos de un mes en ese país y la ilusión ya había dado lugar a la desesperanza. Con un movimiento brusco se calzó las chinelas y se acercó a la ventana. La luz del velador reflejaba el interior de la habitación y más allá de los árboles de la calle Duranzo no se divisaba otra cosa que el cielo encapotado, más claro en los bordes que anunciaban la cercanía del amanecer. Como todo los días, siguió recordando su *jal*, hasta que un nudo cerca del estómago, o *en la boca del alma*, según decía, la llevó a prepararse el café en su calentador de kerosén antes de las cinco de la mañana, aunque faltaban horas para que sonara la sirena de la fábrica donde trabajaba desde el lunes último.

Tenía que pensar lo que haría. Esa tarde, antes del comienzo del sábado debía tomar la decisión, dado que su suerte, evidentemente, no la había favorecido en ese viaje.

- *Sultana, llegó letra de mi sobrino de la América - le dijo madame Bulikse - está haciendo buenas parás y penso que es la ventura tuya, dame un retrato que te 'stó viendo una janúm. A lo pronto, sé que tienes diez dedos, diez marafets.*

Y así empezó todo. Su opción era irse de esa pequeña ciudad de la Tracia y buscar su mazal, o quedarse y trabajar "por un comer", dado que los hombres habían sido llevados a l' askierlik, aunque la mayoría de los judíos lograron emigrar.

Evocaba Sultana, en esa alba brumosa, no sólo las dudas y los problemas, sino las emociones hasta que, empujada por su familia y amigas, abordó el tren que la llevó a Estambul y por fin el gran barco que cruzó el océano, acompañada por un matrimonio que la hacía reír con sus cuentos e historias. Al llegar al puerto de Montevideo, el hombre que la esperaba no la recibió con flores. Ni siquiera se parecía al de la fotografía que ella había mirado cientos de veces y que seguramente había sido tomada hacía bastantes años. Sin embargo, como había prometido en las cartas, la llevó a la casa de unos parientes para alojarla y al otro día la pasó a buscar que conociera la ciudad y para arreglar la fecha de casamiento, como lo manda el Dió, y también para buscar un lugar adecuado dónde instalarse.

Pero el segundo encuentro no fue mejor que el de la llegada. No se sentía a gusto con él ni lograba una conversación agradable, y tampoco la atraía un cuerpo demasiado gordo que transpiraba y un rostro que hacía gestos que ella consideraba groseros. Pasó una semana y su arrepentimiento por haber viajado aumentaba. Entonces, con una valentía inusual para la época, buscó un hotel y se mudó, llevándose todas sus pertenencias y dejando un papel explicando lo que sentía. Al poco tiempo, más tranquila y segura, se acercó a un comercio de un conocido de Turquía y pudo conseguir trabajo de obrera, cosiendo o bordando las terminaciones de manteles y sábanas.

Pero, Sultana no había llegado a la América para estar sola en una pieza y esa noche, despierta y acomodándose de mil maneras en su cama de bronce, pudo decidir que por fin vendería sus oros para comprar un pasaje a Turquía, aunque tuviera que soportar las burlas y reproches de sus conocidos. Entonces, ya con el alma más serena, escuchó el pregón del lechero y los cantos de los pajaritos que anidaban en los altos de la calle Duranzo, la angustia mas fuerte había pasado, ahora dormiría unas horas antes de ir a la fábrica para cobrar lo que le correspondía. Pero esta es una historia real y por tanto es muy posible una entrada en lo maravilloso. Antes de acostarse, apoyó la cabeza cerca de la ventana abierta y desde la pieza contigua unos murmullos aumentaron y se convirtieron en voces.

- *Ayde, apuraté, menea las pachas, mos iremos a la mar, Atlántida, antes que no quede, menéa, a durmir vinimos? Ayde, vo a ir a decir que mos den café y leche.*

Sultana se acercó y las *palabras* llegaron más fuerte, y comenzó sin advertirlo un llanto silencioso y de alegría, sus ojos vieron la tierra en que nació, sus oídos la escucharon, su nariz la olió y por supuesto, todo su cuerpo logró tocarla.

- *Ayde bodoque, paylabán, me va a ir sola a darme baños en la mar.*

La mujer de nuestra historia tomó un bolso, guardó un traje de baño de los años veinte, otras pocas cosas y bajó corriendo al comedor. Al rato, se sentaron los de la habitación de donde llegaron las oportunas *palabras*, una judía que vivía en Buenos Aires, con su hijo argentino, excelente príncipe que no solo se enamoró de Sultana al oírle referir su aventura antes de llegar a Atlántida, y que no se transformó en sapo, la trajo a este país, la desposó con una gran fiesta viviendo después ricos y felices. Por último aseguró mi informante, y sabemos que muchas veces cuentan lo que les conviene, el collar de su abuela está bien guardado en la caja de seguridad de un banco, logrando salvarse por segunda vez, en la crisis financiera del año dos mil uno.

Letra: carta / Jal: problema grande / Paras: dinero / Janum: mujer bella, generalmente rolliza / Mazal: suerte / Marafets: maravillas / Dió: Dios / Bodoque, paylabán: insulto por haragán o tonto / Menea las panchas: mueve las piernas / L'askierlik: servicio militar turco, largo y peligroso por las guerras. / Aydel: exclamación turca.

El judeo-español en una clase de teatro

En la última clase del año, el maestro propuso a sus alumnos una condición especial para la consigna: trabajen una escena que sólo tenga final feliz; el teatro no es como la vida real, las cosas pueden suceder, por lo tanto jueguen, sueñen, que eso es posible.

Se armaron parejas de "hermanos", "padres" o "novios". Fortunato y Myriam representarían a un empleado (desocupado) y a una señora (que no sabía qué hacer con su tiempo libre), que se conocían en una reunión del consorcio. La escena fue imaginada en la asamblea de vecinos. Terminada la representación, él tuvo un acceso de tos, ella le alcanzó un vaso de agua fría que a él se le resbaló de la mano y se rompió, y espontáneamente dijo para sí "*qué gameo que soy*".(1). Ella lo escuchó sorprendida por la expresión y le contestó: - *Capará por ti*.(2). Nunca hasta el momento habían hablado ante el grupo de teatro de su origen sefardí. El diálogo continuó con breves frases en la antigua lengua que aún sorprendidos, buscaban en su memoria. De no haber sido por la expresión espontánea de él, no hubieran recuperado el *judezmo* (3) de sus padres y abuelos. Sus compañeros aplaudieron preguntando qué había sucedido, y supieron contarles que era la lengua que los judíos se llevaron de España tras la expulsión en 1492, que mantuvieron hasta hoy. Fue otra historia de final feliz, como pedía el maestro.

Nota: Esta historia sucedió hace pocos días en el Taller de Teatro "*Madera de Sueños*", del director teatral Saúl Cherro. (1)Qué tonto(camello) soy! / (2) que vaya como protección del cielo hacia vos / (3) lengua judeo-española.

Música sefardí en Toledo

En Toledo, durante los conciertos de I y II Festival "Música de las Tres Culturas", celebrado en el claustro de San Pedro Mártir en los años 2001 y 2002, se grabó el CD "*AROMAS DE SEFARAD*" del Trío Sefarad. Fue presentado por el alcalde de Toledo, José Manuel Molina García, en la Sinagoga del Tránsito. La presentación de este disco ha sido organizada por el Patronato Municipal de Turismo, dentro de las actividades de la Red de Juderías.

El Trío Sefarad, integrado por Nora Usterman (soprano), Ernesto Wildbaum (violín) y Ricardo Barceló (guitarra), fue fundado en el año 1994 y desde entonces se ha dedicado a la interpretación de música sefardí y del romancero judeo-español. Desde su creación ha trabajado en la investigación de nuestras raíces musicales, habiendo recopilado un rico repertorio. Este nuevo trabajo, recoge 24 piezas interpretadas en nuestra ciudad durante la primera y segunda edición del Festival "Música de las Tres Culturas" celebrado en el Claustro de San Pedro Mártir en el mes de agosto de los años 2001 y 2002.

a@sefarad-shalom.com , certeza@certeza.com